

Análisis de la revista “Música”: Revista Trimestral de los Conservatorio Españoles

Carmen Esteban Vicente

RESUMEN: La nueva reciente creación de la revista “Tazzet” en formato electrónico obliga a realizar un estudio retrospectivo de las fuentes que con anterioridad difundieron conocimientos musicales a través de revistas especializadas. Una de ellas, “Música” aparece en el año 1952 y representa uno de los primeros medios de difusión especializada en Música.

PALABRAS CLAVE: conservatorio, música, revista musical

ABSTRACT: The new recent creation of the magazine “Tazzet” in electronic format requires a retrospective study of the sources that previously disseminated musical knowledge through specialized magazines. One of them, “Musica” appears in the year 1952 and represents one of the first media specialized in Music.

KEYWORDS: school of music, music, press

APARICIÓN DE LA REVISTA

En Julio de 1952, con Ruíz-Giménez como Ministro de Educación, aparece en España la Revista Música, Revista Trimestral de los Conservatorios Españoles.

Aparece editada por el Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional y por el Instituto de Musicología, Sección de Musicología Contemporánea del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el 24 de noviembre de 1939, una vez finalizada la Guerra Civil, con la finalidad de fomentar, orientar y coordinar la investigación científica en España. En realidad, fue la continuación de la Junta para Ampliación de Estudios con distinto nombre.¹

El análisis realizado, se ha centro en los ejemplares números 1, 7, 8 y 9, en los que aparece como Director el Padre Federico Sopena, ilustre crítico y musicólogo y en aquel momento Director también del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, desde donde se coordina dicha publicación.

La revista aparece bajo la abierta mirada del régimen franquista hacia la apertura al exterior. Esta década de los cincuenta marca un periodo de transición en la historia del Régimen ya que el espíritu de la guerra civil empieza a apaciguarse. Quedan atrás años duros de aislamiento y se empiezan a sentir algunas transformaciones que evidentemente quedarán reflejadas también en el Ministerio de Educación. Es en este momento cuando la apertura diplomática de España va a iniciarse con la admisión española en los foros internacionales como la U.N.E.S.C.O. en 1952- o la O.N.U. en 1955.

Es evidente que hasta entonces el mundo de la música no había podido ser sino pan de pocos y satisfacción para menos, ya que los problemas acarreados por el conflicto civil y la posterior postguerra, no podían amparar mucho movimiento artístico musical. Muchos de los grandes habían huido - Falla, Adolfo Salazar- ; otros

¹ Revista "poesía" nº 18 y 19, monográfico dedicado a la Residencia de Estudiantes.

muertos (Marco, 1983)² y los que quedaban no habían podido encontrar un aforo y clima propicios tanto para la creación como para la interpretación. Mucho menos para el establecimiento de estudios profesionales que en general serían realizados por familias más bien de tipo burgués. En el nacimiento de esta revista se puede comprobar el espíritu de seguir adelante a través de una nueva época más optimista e intentando olvidar el pasado oscuro de la guerra, de la que Federico Sopena como director, se lamenta y a la que culpa de la pérdida de los grandes talentos musicales españoles que se marcharon fuera, diferenciando las ideas políticas con lo puramente intelectual y musical.

Aunque la estructura de la revista no está muy clara en un principio, si las intenciones. Favorecer un medio de comunicación de actualidad con temática musical y también educativo-musical, incluso mostrando abiertamente la intención de proveer un apartado en materia legislativa musical, que tan someramente se había dado anteriormente. Recordaremos en este sentido que desde 1907 hasta 1942 no aparece ninguna legislación sobre los estudios profesionales de la música y la del 42, no podemos decir que sea muy completa.

En el Número 1 encontramos unas notas sobre las buenas intenciones de la revista y un homenaje a I. Stravinski en el 70 aniversario de su nacimiento, que posteriormente será publicado en un número aparte. Además se hacen referencias a Crónicas, Información de Conservatorios, Recensiones y notas, así como Festivales y Concursos.

Con la aparición de posteriores números encontramos ya unas cuantas secciones identificativas y continuas:

- Editorial
- Estudios de varios autores y temas

² Según Tomás Marco en "Historia de la Música Española" vol.6, directamente fueron asesinados Antonio José, fusilado en Burgos al comenzar la guerra y el zarzuelista, Manuel Font de Anta.

- Técnica y Enseñanza
- Crónica de actualidad española
- Crítica del extranjero
- Conservatorios
- Recesiones y Notas
- Festivales y Concursos

Estas secciones a veces variables se complementan con diversos artículos de personajes ilustres de la época o algunos homenajes a compositores.

Como decálogo de intenciones hay que destacar el editorial de la aparición de la revista, toda una auténtica declaración de principios. Es evidente que esta aparición va precedida por otros cambios de modernidad fomentados por el Ministerio de Ruiz Giménez, como es el mismo cambio de denominación en 1951 de la Revista Nacional de Educación por la Revista de Educación, teniendo en cuenta que no solamente cambia el nombre, sino el discurso, mucho más abierto y tolerante de lo que había sido en su nacimiento.

ANALISIS COMPARATIVO CON OTRAS REVISTAS

Las revistas que existían en la época tanto anterior como en el mismo momento de la aparición de "Música" eran fundamentalmente la "Revista Nacional de Educación" denominada entonces "Revista de Educación", y la revista "Bordón", en cuyas páginas habitualmente también se publicaban artículos sobre temática musical, tanto en materia de legislación, como de crónicas sociales, y por supuesto artículos variados, algunos de los cuales pertenecían a las firmas ilustres del propio Federico Sopena, Joaquín Turina o Regino Sainz de la Maza entre otros.

Estos son algunos de los artículos más importantes encontrados en la Revista Nacional de Educación y con posterioridad Revista de Educación, que hacen referencia a la temática musical:

AÑO 1941

Nº 1 ENERO: Joaquín Turina: Enseñanza de la música a la juventud.

Nº 3 MARZO: Regino Sainz de la Maza: La guitarra en la música española.

José Fornés: El resurgimiento de la sinfonía en Italia.

AÑO 1942

Nº 15 MARZO: Joaquín Turina: En torno a la música cinematográfica.

Nº 21 SEPTIEMBRE: Reportajes y Crónicas: En torno a la Orquesta Nacional

AÑO 1943

Nº 29 MAYO: C. Bayle: Educación Musical de los Indios Americanos. Asteriscos: El nuevo conservatorio madrileño.

Nº 30 JUNIO: Reportajes y Crónicas: Se inaugura el nuevo conservatorio.

Nº 35 NOVIEMBRE: Víctor Espinos: Letra y música o las amigas irreconciliables.

Podemos asegurar que a falta un espacio único musical, los musicólogos, historiadores, compositores y críticos aprovecharon el espacio brindado por otras publicaciones para dejarse sentir.

ESTILO

El estilo de la revista, aunque es evidentemente cercano al Régimen, es abierto y prácticamente apolítico. Muy pocas apreciaciones de tipo político podemos encontrar en la revista, ciñéndose únicamente a las crónicas y artículos de la realidad más inmediata tanto en España como en el resto del mundo. Evidentemente músicos comprometidos no tenían su razón de ser en este foro, donde lo único que imperaba era la narración e información de los hechos y acontecimientos más actuales del mundo musical.

En general y en casi todos los editoriales de Federico Sopena como director de la revista, se intenta hacer olvidar tiempos peores - siempre referidos al mundo cultural dejando a un lado comentarios de tipo político- en beneficio de mejorar la cultura en general y la cultura musical en particular, sin ánimo de enemistad con músicos de otras tendencias o ideologías.

El relato en sus páginas de la crónica musical española es una buena muestra de ello. Así mismo los síntomas de apertura en todos los números aparecen a través de diferentes expresiones: por un lado artículos escritos por extranjeros; crónicas del extranjero; reproducciones de artículos de revistas europeas y americanas; información sobre festivales y concursos mundiales, etc. Muestra así mismo la apertura de un país como España hacia la cultura europea, destacando toda la información de la vida cultural europea y todas las noticias que destacan las visitas de ilustre músicos que visitan el país, así como estrenos de obras de suma importancia en la Historia de la Música que se producen en España, y también narra las salidas y éxitos de la Orquesta Nacional al mando del ilustre y abierto director de orquesta Ataúlfo Argenta, apareciendo como una auténtica bandera cultural de un gran nivel.

Los síntomas de modernidad se ven en la importancia que la música de nuevas tendencias experimenta en España, en concreto la Música en relación con el mundo cinematográfico, con los estudios oficiales impartidos en el Conservatorio Real de Madrid, a través del Aula de Cinematografía y también la incorporación de programas especializados en música a través de la Radio. Destacan así mismo las crónicas e informaciones sobre las nuevas generaciones de compositores, así como de los hechos más representativos de esta década de los cincuenta.

ANÁLISIS DE LOS ARTÍCULOS

En general podemos asegurar que la revista está fundamentalmente centrada en realizar una tarea investigadora, capaz de competir con otras publicaciones mundiales del momento. La imperiosa necesidad de estar presente España en el resto del mundo está continuamente presente en la publicación.

El Conservatorio de Música de Madrid y la revista "Música" como medio transmisor, pretende canalizar no solamente la función educativa de los centros, sino una función globalizadora, aunando a través de la publicación los esfuerzos realizados por acercar y transmitir la cultura musical, no solamente por el Ministerio de Educación Nacional, sino por Radio Nacional de España, la Orquesta Nacional y la propia Universidad en contacto directo con el Conservatorio en esta época.

La tan esperada reforma y regularización de los estudios musicales profesionales y su conexión con la Universidad es una constante en casi todos los números estudiados. Los textos sobre la reforma de estas enseñanzas y sus planes de estudios se hacen cada vez más necesarios.

La figura de Federico Sopena en la Dirección General de Bellas Artes y Joaquín Turina como Comisario de la Música, son fundamentales para el reconocimiento de los estudios de música. Habíamos asistido en 1942 a la convalidación de asignaturas de música de Escuelas Normales, Institutos o

Universidad por los estudios de Conservatorio, pero las pretensiones de Federico Sopeña van más allá.

Por un lado, intentar imprimir un carácter más oficial a los estudios de los Conservatorios, subiendo el nivel de los mismos y diferenciando la práctica *amateur* de la *profesional*, algo que hasta entonces no se había separado en los Centros. Junto con profesores de una gran valía y prestigio, se instauran estudios de Historia de la Música, Estética Musical, Historia del Arte y Teoría de la Literatura, como materias fundamentales en la formación humanística del músico, del compositor, del artista.

Federico Sopeña a través de su labor en el Conservatorio y junto con organizaciones como Radio Nacional de España o la Orquesta Nacional, establecen una batalla musical por transmitir la música con unas bases históricas, estéticas y culturales; la Música Contemporánea, Música Española, Música Religiosa...

El contacto con la Universidad se fortalece considerablemente según las crónicas de la revista, y se constata la gran cantidad de universitarios que continuamente asisten a las conferencias y conciertos que se organizan desde el Conservatorio de Madrid. Se pueden ver a las grandes figuras europeas y a los mejores intérpretes junto con los grandes maestros españoles, algunos de los cuales ya había regresado de Europa, donde fundamentalmente estaban estudiando o realizando su carrera profesional. Por otra parte, se reitera continuamente la necesidad de que los estudios superiores de música se encuentren regularizados y homologados al nivel universitario incluso con propuestas muy serias, y en definitiva que sean una rama de la carrera de Filosofía y Letras³.

Estos son momentos de ebullición musical en España, tal vez los mejores desde el siglo XIX, a excepción del ambiente musical reinante en la Residencia de

³ Nota de la autora: Desgraciadamente el reconocimiento de los estudios superiores de música equiparado a todos los efectos a una licenciatura universitaria no llegará hasta 1995, y en la actualidad siguen estando mal ubicados en el ámbito educativo español, no así en el resto de Europa.

Estudiantes, continuamente visitada por las figuras musicales más prestigiosas del mundo. Las crónicas de los diferentes festivales Españoles y Europeos de reconocido prestigio son narradas con entusiasmo y hasta con crítica en lo que se refiere a las nuevas corrientes artísticas. España está representada, aunque en menor medida de lo que se merece, pero es constantes encontrar figuras españolas en todos los ámbitos musicales a nivel mundial.

En cuanto a estas crónicas musicales y a pesar de que se pretende que la revista sea de información marcadamente nacional y globalizadora de todos los Conservatorios, a excepción del primer número, siempre se centran en Madrid, Barcelona y Bilbao fundamentalmente. En algunas ocasiones Sevilla, Valencia, Granada y Santander con sus festivales Internacionales de Música.

En referencia a las crónicas del extranjero son muchas y variadas no faltan las de los mejores Festivales y Concursos: "Aix-en-Provence", Bayreuth, Venecia, E.E.U.U., Viena, Salzburgo, Ginebra, París, Roma...así como las crónicas de los Congresos de Música Contemporánea Internacionales a los que ya asiste España con su representación.

CONTENIDOS

Uno de los artículos que merece especial consideración es la editorial del primer número, tanto por ser la declaración de intenciones de lo que va a significar la revista, como por ser la que tiene un carácter más social, planteando un antes y un después del nacimiento de la misma y de lo que representa la música en España y en el propio Régimen. A partir de los siguientes números la revista se centrará en temas de un carácter mucho más documentalista, aunque en todos los números se narra tanto la crónica musical española como la del extranjero.

Año 1* JULIO-AGOSTO SEPTIEMBRE* NUM. 1, MADRID 1952

En este primer número aparece la Editorial de Federico Sopena “Primera nota sobre la Música Española”, en donde se alude al deseo de servir mediante la publicación, a una política de Bellas Artes caracterizada por articular los sucesivos rincones estancos de la vida de nuestra música y que tiene la necesidad de plantarse con rigor, valentía y esperanza la respectiva situación de esos rincones en vía de unidad.

Se hace una presentación histórica, *“a través de trece años de vida nacional difícil y hermosa que merecía, la máxima contribución de todos, precisamente por su limpia y legítimamente altanera soledad”*. La guerra situó fuera de España a la llamada “Generación de la República” o “Generación del 27”, que para Sopena independientemente de sus ideas políticas, eran sobre todo buenos músicos- se lora la ausencia de Falla o Adolfo Salazar al que no duda en criticar en otros números de la revista por su falta de vinculación con la “Revista de Occidente”-.

En esta presentación se alude a una primera etapa- justo después de la guerra- donde se trató de reajustar sobre todo lo que era la Orquesta Nacional, difícil tarea teniendo en cuenta que no había dinero para ponerla en funcionamiento. Explica como en la segunda etapa a partir de 1944, se dota de presupuesto y director, lo que la estabiliza, consiguiendo llevarla fuera de España. Se alude a los compositores del momento de reconocido prestigio: Joaquín Rodrigo, Ernesto Halffter, Federico Mompou, Jesús Guridi. También se hace una crítica a sistema educativo musical español a la que me referiré más adelante.

Este primer número se divide en dos partes. Una primera que hace un homenaje a Igor Stravinski en el LXX Aniversario de su Nacimiento (1882-1952). Este homenaje comprende una presentación por Federico Sopena, apuntes y notas para un estudio sobre la personalidad de Igor Stravinski por Domenico de Paoli y un catálogo de obras, discografía y bibliografía de Antonio Odriozola. El estudio fue tan importante que posteriormente aparece publicado como un número extraordinario.

En referencias posteriores de otros números se constata que tuvo tal importancia que aparece como referencia internacional del estudio del compositor, hecho que dota a la publicación de un marcado carácter investigador e internacional de la más alta calidad.

Después aparece un artículo de Joaquín Rodrigo en el que muestra el agradecimiento hacia Don Ramón Menéndez Pidal y su contribución a la cultura española por el gran conocimiento de la música del romance español.

En la Segunda parte aparece la Crónica Musical Española: resumen de la temporada musical madrileña, por el pianista José Antonio Cubiles; ocho meses de vida musical en Barcelona, por el compositor Xavier Montsalvatge; los conciertos de la Orquesta Municipal de Bilbao, por José M^a Machancoses; el Instituto Alfonso V el Magnánimo y Valencia, por el compositor Eduardo López Chavarri; Mompou y su cuaderno de "música callada", en donde se narra el ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Jorge del compositor, por él mismo. Después aparece la Crónica del extranjero con artículos sobre la música en los EE.UU, por Antonio Iglesias, crónica de Italia y la Obra del s.xx, en París, y un artículo de Jean Cocteau de la "Reveau Musical".

La siguiente sección corresponde a la crónica de los conservatorios con una reseña historia del Real Conservatorio de Música de Madrid; la biblioteca del Real Conservatorio de música y el catálogo de los impresos del s.XVI que existen en la misma, por Carlos Gomez Amat. Una referencia a la visita de Lazare Levy a Madrid, por el pianista Tomás Andrade de Silva; la creación del Aula de cinematografía del real Conservatorio de Música, donde se refiere al valor trascendental que tiene el cinematógrafo, por Antonio Ramírez Ángel; el Curso de Dirección orquestal impartido por D. Bartolomé Pérez Casas, por Antonio Fernández Cid; el año en los conservatorio españoles: referencias de los conservatorios de Barcelona, Ceuta, Córdoba, Granada, Málaga, Murcia, Salamanca, San Sebastián, Santa Cruz de Tenerife, Santander , Sevilla, Valencia, Valladolid, Vitoria y Zaragoza.

Finaliza el número con un apartado de Recesiones y notas con las ediciones más importantes que se han recibido y otro apartado de Festival y concursos con las convocatorias nacionales e internacionales, y se presenta el I Festival Internacional de Granada como el primer Festival español a nivel europeo.

Año III* ENERO-MARZO* NUM. 7, MADRID 1954

Se abre el editorial de la revista con la Carta española a los músicos argentinos de Federico Sopena en donde con un tono casi poético se nos relata la gran comunicación que existe entre los músicos españoles y argentinos.

En la sección de Estudios comienza la revista con un artículo sobre la nueva generación de compositores e intérpretes y los nuevos foros como por ejemplo las Juventudes Musicales Españolas. Sitúa a Enrique Franco como puente entre las dos generaciones y dotado de una inagotable capacidad para aunar esfuerzos, siendo el promotor fundamental para utilizar los programas de radio como autentico bastión cultural musical español.

Se da cuenta en el artículo la mala racha que la música española ha pasado debido a la mala información, y anclaje en un repertorio neorromántico barato. Se constata el gran ambiente musical que se está dando en ese momento de un alto nivel intelectual “...*Esta música española, joven, tiene así y ahí su mundo que enlaza no precisamente con el mundo del capricho, sino con el de la Universidad, de la de Madrid y de las de otros países europeos, donde se pide música española grave, religiosa incluso...*”

En otro apartado del artículo se destaca la necesidad de aunar la música en la universidad con el artículo “La música y la Universidad”, en el que destaca la generación de músicos, tanto de compositores como de intérpretes, que tiene estudios universitarios “...*Hace veinte años, sólo muy rara vez aparecía la música en las grandes revistas culturales (la poquísima colaboración de Adolfo Salazar en la Revista*

de Occidente es todo un síntoma); no había música, lo que se llamaba música, en la Universidad, ni el Conservatorio tenía nada que ver con el mundo cultural en torno. Los atisbos de cosas buenas, en la Residencia de Estudiantes, por ejemplo, o en el folklore, tenían que esperar a este tiempo para realizarse.

Sigue el artículo mostrando figuras de relevancia tanto compositiva como instrumental - Carra, Halffter, Toldrá...- destaca el interés de la Música religiosa en la composición contemporánea - Muñoz Molleda- y lo sitúa como una característica de una generación..."*que quizás por esto es muy "universitaria": el arte religioso requiere hoy sensibilidad, inquietud y un estímulo cultural que equidista en la lejanía lo mismo de una música religiosa hecha como fórmula y como fácil receta o como disparadero romántico, que del "snobismo" de quienes necesitan la extravagancia para acercarse al arte.*" No olvidemos que Sopena es sacerdote y que la batalla entre falangismo y catolicismo ya se ha declinado hacia éste en este momento.

El siguiente artículo de Amadeo Solé Leris es un interesante trabajo de investigación sobre Arnold Schoenberg (1879-1951), donde se explica detalladamente su lenguaje musical- el dodecafonismo- y se da la lista de obras completas.

En el apartado Técnica y Enseñanza, ya una sección fija e importante de la revista, aparecen los siguientes artículos: Un Ensayo interesante sobre el contrapunto y la Fuga, así como su pedagogía y plan de estudios, por Francisco Calés Otero, catedrático del Real Conservatorio de Música de Madrid. Para su elaboración se ha contado con las programaciones de los centros internacionales de más prestigio. El siguiente artículo versa sobre la música en la Enseñanza primaria, por Adolfo Maillo, donde se explica el valor educativo de la música ya desde la antigua Grecia y su papel fundamental en el desarrollo de la sociedad. Se dan directrices metodológicas y podemos constatar después de más de 60 años se siguen teniendo prácticamente las mismas necesidades que se plasmaban en 1954, en cuanto a la enseñanza de la música en la educación primaria.

En el apartado de Crónica de la actualidad española, Música para un código salmantino, de Joaquín Rodrigo; por Enrique Franco; Crónica de un trimestre en Madrid, por José Antonio Cubiles; de Barcelona por Xavier Montsalvatge; de Bilbao por Sabino Ruiz Jalón; los primeros cincuenta años de la orquesta sinfónica de Madrid por J. Moreno Bascuñana.

En la crónica del Extranjero la crónica de Roma por Domenico de Paoli; las representaciones de opera en le extranjero por Rene Klopfenstein y la reseña de las actividades musicales en Austria.

En el apartado de Conservatorios el Ministro de Educación Nacional don Joaquín Ruiz Giménez impone la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio al catedrático de virtuosismo José Cubiles en el Conservatorio de Madrid. El acto presidido por el señor ministro contó con la presencia de S.A.R. el Infante don José Eugenio de Baviera; el Rector magnífico de la Universidad Central Pedro Laín Entralgo; el Ilustrísimo señor Director General de Bellas Artes, señor Gallego Burín; el director y subdirector del centro, RVDO. Padre Sopeña y señor Moreno Bascuñana; asistiendo catedráticos, profesores y gran número de personas afines al mundo musical.

Del discurso del Ministro destaca “... *en un año fundamental de las enseñanzas musicales en España, un año en que las puertas abiertas por la reforma de la Ley de la Enseñanza Media en el Bachillerato, por la ilusión de la música en las Universidades, por la apertura posible de otros campos de acción en otros centros docente, quisiéramos tributar a este Conservatorio de Madrid, tan inteligente y tenazmente, agudamente dirigido por mi amigo entrañable profesor Sopeña, y en el Conservatorio de Madrid, representados todos los Conservatorios de España, la seguridad de que nuestra preocupación por el profesorado de nuestros Conservatorios, el profesorado en todas sus categorías y por los alumnos, sigue viva como el primer día...*”

El año se dio bueno para los conservatorios y encontramos a continuación otro artículo en el que se narra la visita de nuevo del Ministro de Educación al Conservatorio Profesional de Música de Málaga y Escuela de Arte Dramático, para asistir a la inauguración de los tradicionales salones, restaurados del mismo. Se invirtieron en las obras más de 500.000 pesetas, quedando el edificio en excelentes condiciones para la labor cultural y de difusión que se trata de realizar a través del mismo. Hizo uso de la palabra el delegado de la Dirección General de Bellas Artes, el director del Conservatorio y de la escuela de Arte dramático don Andrés Oliva Marra-López, para saludar al ministro y agradecerle en nombre del claustro, la visita a Málaga, que destacó con toda la significación que tenía este deseo de ponerse en contacto directo con un Centro de provincias con 400 alumnos oficiales y otros tantos libres. En otros aspectos solicitó del ministro la mayor atención en la futura reforma ya iniciada de los conservatorios, sobre la base de dar unidad en toda España y la elevación de prestigio que requiere el valor superior de unas enseñanzas artísticas, hasta llegar, en el último grado, a la meta soñada, que sería convertirlos en Secciones de la Facultades de Filosofía y Letras de nuestras universidades.

Después el ministro de Educación Nacional pronuncia un discurso que destaca lo hecho por las Sociedades Filarmónicas, así como el ánimo del gobierno en volcarse en los Conservatorios. En tres áreas fundamentales: mejora de sus instalaciones, mejora de sus planes de enseñanza y atención al profesorado de estos centros. Se refiere asimismo a la ley que presentará próximamente a las cortes sobre la reforma de planes de estudios.

Vemos en estos discursos el marcado carácter católico de la política del momento, así como el carácter abierto y dialogante del propio ministro de educación Nacional Ruiz Giménez, que hace posible en este momento elevar el entusiasmo de profesores alumnos e intelectuales en lo que despuntó como un momento de avance y entusiasmo hacia la política del Ministerio con respecto a las enseñanzas musicales.

Se cierra el número de la revista con el apartado de recensiones y notas: últimas novedades editoriales, discográficas, crónicas de la música en radio, en el cine y finalmente los festivales y concursos del trimestre.

Año III* ABRIL-SEPTIEMBRE* NUM. 8-9, MADRID 1954

Este número está dedicado en su primera mitad a un estudio amplio sobre las orquestas españolas. Un artículo de Federico Sopeña analiza la Dirección de Orquesta en España desde Arbós a Argenta. Angel Sagardia hace un estudio más que completo y muy detallado que se titula “Bosquejo histórico de las Orquestas Españolas”. Analiza detalladamente las Orquestas Sinfónica y Filarmónica y también la Orquesta Nacional desde su formación, completándose con la labor desarrollada en cuanto a estrenos en sus diferentes temporadas desde 1905 hasta 1954.

Xavier Montsalvatge hace lo propio con las de Barcelona en su artículo “Las Orquestas de Barcelona y su mejor cristalización: la Orquesta Municipal”. Eduardo López-Chavarri escribe sobre las orquestas valencianas y Ruiz Jalón sobre la Municipal de Bilbao.

La segunda parte de la revista recoge un interesante artículo de Enrique Franco “Música y Músicos en la Radio Española”. En él se señala como una de las principales vías de comunicación cultural y musical a la radio. Se exponen los programas formativos que la radio ha desarrollado desde que el 17 de Junio de 1925, S. M. El Rey de España, Alfonso XIII, inaugurara oficialmente la emisora Unión Radio de Madrid. Un selecto estudio destaca las programaciones y planteamientos de las mismas. En este sentido se desvelan los grupos y formaciones que eran parte del personal de la casa y que se presentaban como grupos específicos de la emisora. Además de su carácter divulgador podemos observar su gran capacidad intelectual al estar siempre en bandera con lo que significa el arte actual, emitiéndose en sus programaciones constantes estrenos nacionales e internacionales.

Terminada la guerra en aras de una ilusionada organización comienza la labor más interesante para Radio Nacional de España. Nuevos aparatos de grabación abren paso a mejores programaciones, la llegada del disco incorpora un nuevo elemento a la radiación de grandes obras. Radio Nacional dispone de orquesta - llegó a tener hasta tres orquestas distintas- y de varios grupos de música de cámara. Algunos de estos grupos gozarán de una importancia histórica como por ejemplo el grupo denominado "los cantores clásicos" ⁴; el "Quinteto Nacional" o el Cuarteto Clásico. Además una larga lista de intérpretes solistas eran habituales en las programaciones: Andrés Segovia, Nicanor Zabaleta, Wilhelm Kempf, Jorg Demus, Gaspar Cassadó, el aragonés Luis Galve, Joaquín Soriano, Esteban Sánchez...⁵ El artículo termina con índice alfabético sobre todos los nombre citados en el mismo.

⁴ Este grupo aparece al poco tiempo de la liberación y bajo los auspicios del S.E.U. del Conservatorios. Su nacimiento se debe a una conferencia, la primera, pronunciada por F. Sopena como director del Conservatorio, y sirvió para ilustración gráfica de la misma. Posteriormente su trabajo fue muy ligado a una serie de programas que sobre "El idioma y la tradición", firmaba R. Menéndez Pidal. Posteriormente cederían su puesto a los "Coros de Radio Nacional".

⁵ Nota de la autora: aunque en el artículo no se reseña nada sobre Zaragoza, destacaré aquí la importancia de la insigne pianista aragonesa Pilar Bayona, cuya labor divulgativa a través de Radio Zaragoza, posibilitó que a través de sus ondas los aragoneses conocieran los más variados y novedosos estrenos de las músicas más actuales tanto para piano como en el terreno de la música de cámara. Ver la publicación nº 885 de la Institución "Fernando el Católico", Colección Temas aragoneses 43, titulado "Pilar Bayona" por F. Sopena.

A continuación, el siguiente artículo de Francisco Navarro, habla sobre Radio Nacional y analiza las “Semanas de Música Española”. Dan comienzo en el año 1953 con la emisión de cincuenta programas íntegros de música española. En 1954 casi cien programas en los que están representados setenta y dos compositores españoles antiguos, modernos y jóvenes. Tres novedades incorpora el ciclo de 1954: “La crítica española”, que estudiará y comentará Federico Sopena; “la Música Cinematográfica española”, con un estudio sobre ella de Enrique Franco, y “La dirección de orquesta en España”. Además de los compositores interpretados, participan un total de dieciocho directores, cuarenta y un interpretes solistas y catorce agrupaciones- orquestas, coros, música de cámara, etc- comentados por las primeras plumas del país. El artículo finaliza con toda la programación y se completa con un índice de autores, uno de directores, uno de solistas, otro de agrupaciones y finalmente los nombres de los escritores de los comentarios a la programación.

En la sección de la crónica de la actualidad española se comentan los festivales de música en España. Federico Sopena escribe un artículo- englobados en una serie “Diario de viaje” sobre la música en el extranjero. Continúa la sección Conservatorios con un artículo sobre la Labor del Conservatorio de Madrid que aparece como si fuera un anuario oficial:

En Música se han venido publicando notas muy detalladas de todos los Conservatorios españoles. Ahora publicamos esta especie de anuario comentado que viene a sustituir a ese anuario oficial que nadie lee en los despachos. Quisiéramos hacer del dato algo jugoso y significativo sin que la tentación de la vanidad se colase entre estas líneas. Vanidad no; pero conciencia de que “colectivamente” se ha dado un rumbo nuevo al Conservatorio y le hemos hecho entrar en el corazón de la música española, sí. Lo único que aquí no debe aparecer son los duelos y quebrantos que esta tarea ha exigido; en la dialéctica de resistencia el nombre la de la rutina ha cesado y se puede hablar con muchísima alegría de obra “colectiva”.

En este artículo se destaca fundamentalmente la importancia que la música está teniendo en el Ministerio de Educación Nacional. Se expone que uno de los esfuerzos más conmovedores y constantes de la nueva política del ministerio es la de lograr una revalidación de los títulos artísticos en el sentido de hacer posibles cada vez más salidas profesionales dignas, y solo posible con una exigencia cada vez mayor en los estudios.

Se exponen los datos sobre la matriculación oficial y libre en el Conservatorios, las pruebas extraordinarias a Concursos en sus diferentes niveles, se da cuenta del profesorado del que dispone el centro en cada una de sus especialidades, con un especial recuerdo a los profesores fallecidos. Además, se reflejan las actividades que ha realizado el centro en cuanto a conciertos se refiere y en cuanto a la vida musical y la importancia del conservatorio en la misma, estableciéndose contactos tanto a través de la propia revista Música como con Radio Nacional, grupos estables, Orquesta Nacional y otros estamentos como por ejemplo las Juventudes Musicales. Se relacionan los homenajes realizados especificándose fechas y homenajeados.

Aparece un artículo sobre la reforma de enseñanza y finaliza con la presentación de los ejercicios escolares - actuaciones de los alumnos oficiales de las distintas clases bajo la dirección del profesor, hoy en día conocidos por audiciones-. Como complemento a este resumen de la labor del Real Conservatorio de Madrid se incluye el trabajo presentado al Concurso de Estética por el alumno Miguel A. Zanetti, y que fue galardonado con el premio instituido para esa asignatura: "Las pequeñas formas de Federico Chopin".

Continúa la revista con "Tres artículos del maestro Arbós" por él mismo. Es una selección de tres artículos suyos publicados en la prensa de su tiempo, en los que el músico expone algunas ideas que complementan y definen su perfil profesional y humano: "La Orquesta es el Instrumento del Director"; "Winterthur, ejemplo de ciudadanía artística" y "Consideraciones sobre la ópera"

REFERENCIAS POLITICO-EDUCATIVAS

En el primer número la editorial de Federico Sopena hace una referencia a la política cultural que por su carácter crítico hacia la política educativa que se transcribe parcialmente:

En primer lugar que, "políticamente", en el aspecto cultural, se tome en serio la música. En diversas publicaciones, y de manera especial en la Revista de Educación, hemos planteado el problema de la educación musical en la escuela, en la enseñanza media y profesional y en la Universidad. La reciente creación de la cátedra "Manuel de Falla" en la Universidad de Madrid es la primera campanada de esperanza. Habrá que luchar hasta la cólera y la fatiga con los que ven la música todavía bajo el chiquitín concepto de la "clase de adorno"... Es tanta la esperanza que tenemos de la Dirección General de Bellas Artes, que ojalá el más importante apéndice de esta Revista fueran disposiciones legales como las que separan las enseñanzas de música y declamación...Después de la guerra, pudo hacerse todo. Sin desdeñar ciertos hechos tan estimables como un orden, que ya parecía imposible, la estructuración de la enseñanza no ha respondido a esa necesidad cultural. Al señalar con dureza los defectos, conste que el tanto mayor de culpa no es hacia personas, sino hacia un concepto general demasiado pequeño de la enseñanza musical: ignorar que, sin Conservatorios eficientes, alertas, dotados de todos los medios pedagógicos, no hay raíces para edificar. De hecho, las magníficas escuelas de enseñanza instrumental se derrumban precisamente por la falta de empuje con estilo.⁶

Podemos asistir aquí a una crítica y una esperanza conjunta: conseguir que la vida cultural musical española esté presente. Y Federico Sopena no achaca solo a instancias políticas esta petición, sino al esfuerzo común de todos los que quieran conseguir el cambio. Este tono abiertamente crítico no se expondrá muy a menudo,

⁶ Revista Música nº1 pág.12

pero siempre existe un pequeño remordimiento de conciencia histórica al que alude constantemente Sopeña. El resto de las referencias político-educativas se han expuesto a lo largo de los discursos del Ministro Ruiz-Giménez, en lo que parecía iba a ser el despegar de la educación musical en España.

SÍNTESIS Y VALORACIÓN DE LA APARICIÓN DE LA REVISTA

En un momento de despegue, de apertura, de inquietudes, aparece esta revista especialmente interesada en la investigación, la crítica y el movimiento cultural musical en España, aunando y divulgando esta información a través de los Conservatorios Españoles.

Pero afirmar esto quizás sería vago: realmente el alcance de la revista va más allá. Acabar con la tumba musical de finales del siglo XIX e intentar, aunque no sea abiertamente volver a fomentar el resplandor cultural y musical de antes de la guerra con la llamada "Generación de la República" o "Generación del 27" y que desgraciadamente se rompió por la Guerra Civil.

En este momento está todo por hacer y los músicos de ésta época lo saben, es como empezar de cero, tanto para lo bueno como para lo malo. Y el Régimen no fue un impedimento. El Ministro Ruiz Guiménez aparece ciertamente cercano a este sentir. No cesa en aparecer en actos que redunden en una más grande aceptación social de lo musical. Y no solamente este no cesa en su empeño por conseguir planes de estudios que mejoren esta situación, tanto en lo que al nivel de estudios se refiere como a la aceptación social de estos estudios, por parte de la máxima Institución: La Universidad.

La revista aparece con ánimo de poderse codear con las revistas europeas de musicología, al mismo nivel, y con un planteamiento de unión con los países hispanoamericanos. Y no se puede decir que no lo consiguiera. Ya su primer número

con el homenaje a Igor Stravinski, se convirtió en referencia musicológica para muchos historiadores.

En definitiva, la revista sirvió como foro de encuentro, transmisión de conocimientos y de hechos musicales de la época y por supuesto fue un importante foco de pensamiento, crítica y disertación.

Fue una especie de continuación a las reformas que ya se habían sentido en otras publicaciones, como, por ejemplo, la Revista de Educación, que en sus primeros momentos sirvió a la tarea que después se vería gratamente ampliada en la revista Música. No se puede decir que el momento fuera el mejor pero ¿acaso en España había habido mejores tiempos en materia musical. Lejos quedan de nuestra memoria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amat, C. G. (1983). *Historia de la Música Española* (Vol. 5). Madrid: Alianza Música.
- Casares Rodicio, E. F. (1986). *La Música en la Generación del 27 1915-1936*. Asturias: Ministerio de Cultura.
- Casares Rodicio, Y. M. (2002). *Música Española entre dos guerras 1914-1945*. Granada: Archivo Manuel de Falla.
- Marco, T. (1983). *Historia de la Música Española* (Vol. 6). Madrid: Alianza Música.
- Sopeña, F. (1976). *Historia de la Música Española Contemporánea*. Madrid: Rialp.
- Sopeña, F. (1982). *Pilar Bayona*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Varios. (1952). *Música, revista trimestral de los conservatorios españoles, 1,3,7,8,9,10.11 y 12*.
- Varios. (1978). Monográfico dedicado a la Residencia de Estudiantes. *Poesía*, 18-19